



Información básica sobre coinfección TB/VIH

¿Por qué preocuparse por el tema TB/VIH-SIDA?

La coinfección TB/VIH-SIDA es un serio problema de salud pública en todo el mundo.

De acuerdo con estimados de la OMS y el ONUSIDA, hacia finales de 2005 en el mundo entero había alrededor de 40 millones de personas viviendo con VIH/SIDA. Una proporción significativa de ellas estaban también infectadas con el bacilo de la TB. La tuberculosis es la causa de entre 10 y 15 % de las muertes entre personas con VIH en todo el mundo.

La TB representa un riesgo de salud para las personas que viven con VIH/SIDA.

La infección por el VIH en una persona que tiene TB latente puede reactivar el *Mycobacterium tuberculosis* y hacer que la persona enferme de tuberculosis, lo que a su vez podría acelerar la progresión de la infección por el VIH, causando manifestaciones de deterioro inmunológico características del cuadro clínico de SIDA.

Las formas extra-pulmonares y diseminadas de TB son muy graves.

Desafortunadamente estas formas se presentan con mayor frecuencia entre personas que viven con VIH/SIDA. Además de que su curso es muy severo, el diagnóstico es más complejo y requiere gran habilidad clínica y confirmación con exámenes no siempre fácilmente disponibles. La aparición y evolución de la TB en sus formas pulmonares, extrapulmonares y diseminadas en una persona que vive con VIH/SIDA depende de la fase de infección por el VIH en la que ella se encuentre.

Globalmente, la TB es una causa importante de enfermedad y muerte entre personas que viven con VIH/SIDA.

La probabilidad de que una persona desarrolle TB si ya vive con la infección latente depende de la integridad de su sistema inmunológico: una persona VIH negativa tiene un diez por ciento de probabilidad de desarrollar TB a lo largo de toda su vida; en cambio, una persona VIH positiva tiene 10 por ciento de probabilidades de desarrollar TB cada año. Además, como se señaló antes, una proporción importante de personas con VIH/SIDA fallece como consecuencia de haber desarrollado TB.

¿Por qué es importante la participación de las comunidades afectadas?

Un buen número de los individuos que viven con el VIH/SIDA se han convertido en líderes altamente efectivos de movimientos que pugnan por el acceso al tratamiento en países afectados por la epidemia de coinfección de TB/VIH. La presión que ejercen estos individuos podría jugar un papel clave en la **organización y acceso a servicios de atención de calidad** para las personas con TB y por la **integración de políticas y programas** para atender esta epidemia doble. Es inquietante que la TB, a pesar de constituir un grave problema de salud para las personas que viven con VIH/SIDA, no haya logrado incorporarse completamente en la agenda de las actividades de abogacía y movilización de recursos y voluntades políticas.

Las personas que viven con VIH/SIDA; que viven con TB, o bien con ambas enfermedades, pueden **organizarse para demandar servicios de salud integrales y de alta calidad**. Para lograrlo, deben incorporar en sus acciones una combinación de elementos que garanticen que sus intervenciones sean altamente efectivas.

Otra motivación importante para la organización comunitaria es la **reducción del estigma**. La TB aumenta el estigma de las personas que viven con VIH, dado que equivocadamente se las considera "peligrosas" para su comunidad. Esto se debe a la percepción errónea de que van a aumentar la transmisión de esta enfermedad (TB).

La abogacía por una atención médica de calidad resulta imprescindible para las personas que viven con estas dos enfermedades, una de las cuales es curable y la otra tratable.

La presencia de la TB hace más complicado el tratamiento de las personas con VIH, ya que puede requerirse **revisar y tal vez cambiar esquemas de tratamiento ARV**. Además aumenta la probabilidad de reacciones secundarias a los medicamentos.

Elementos exitosos para la incidencia política

Empoderamiento y participación social en salud

El **empoderamiento**, el primero de los términos aludidos, se refiere al proceso o procesos mediante los cuales una persona logra desarrollar un poder interno que le permitirá expresarse y defender sus derechos, adquirir mayor confianza y seguridad en sí misma, una identidad personal más definida, una autoestima mejorada y control sobre su propia vida y las relaciones personales y sociales que mantiene.

La **participación social en salud** se refiere al proceso o procesos mediante los cuales una persona interviene en la identificación de problemas, debilidades, aciertos y/o necesidades de salud; a través de ella se enfatiza el incremento de la participación de un grupo en la toma de decisiones sobre políticas y programas de salud más allá de los servicios, preocupándose también por abrir espacios para todos aquellos individuos que carecen de acceso a los servicios.

Este tipo de participación permite que la población intervenga en la toma de decisiones para alcanzar metas orientadas a mejorar la salud integrada, y que lo haga de manera activa, imparcial, organizada y con conciencia crítica, aportando recursos y beneficiándose de los resultados.

Educación entre iguales

Los conceptos de **participación social en salud y empoderamiento** encuentran en la **"educación entre iguales"** — conocida también como "aprendizaje entre pares", "comunicación de igual a igual" o "modificación positiva de uno a uno" — una manera concreta para ponerlos en práctica.

La **educación entre iguales es una estrategia** metodológica que puede implementarse con éxito para dar soluciones comunes a problemas que se comparten. Con base en ello, el concepto se reafirma; consiste en la implementación de una metodología que busca que los miembros de un grupo determinado produzcan cambios entre otros miembros del mismo grupo social, tratando de modificar, para su propio beneficio, sus conocimientos, actitudes, creencias y comportamientos individuales y comunitarios.

Las comunidades afectadas organizadas pueden ser altamente efectivas en actividades de promoción y defensa, movilización social y comunicación para pugnar por servicios de salud integrados de TB/VIH-SIDA.

Promoción y defensa, movilización social y comunicación

La **promoción y defensa** se refiere a un conjunto de actividades dirigidas a colocar el tema de la TB y el VIH en la agenda política, a fin de lograr y asegurar el compromiso nacional e internacional para prevenir y controlar la coinfección entre la epidemia de TB y la del VIH, así como movilizar los recursos necesarios para desarrollar e implementar políticas y programas para reducir la morbi-mortalidad que puede llegar a causar la asociación de estos padecimientos.

La **movilización social** es un proceso de generación de voluntad política, que busca de manera activa asegurar el consenso y compromiso social entre los tomadores de decisiones para **prevenir y controlar la coinfección TB/VIH como un bien público**. Este tipo de movilización es un proceso de base comunitaria en el contexto de una amplia movilización social.

La **comunicación** busca informar y crear conciencia entre el público en general acerca de la TB y el VIH, incluyendo los servicios que están disponibles para atender este binomio, e igualmente alentar a las personas a buscar su diagnóstico y tratamiento, y desarrollar y divulgar mensajes para producir cambios de conducta.

Para mayor información, contacte:

- Francisco Rosas, Project Coordinador, Proyecto de Tuberculosis/VIH-SIDA. frosas22@prodigy.net.mx o frosas_22@hotmail.com
- Asociación Fronteriza México-Estados Unidos en Salud / Sisex / Programa Compañeros
- Rafael Mazin, OPS/OMS, Unidad de VIH/SIDA e ITS, mazinraf@paho.org
- Pilar Ramón-Pardo, OPS/OMS, Programa Regional de Tuberculosis, ramonpap@paho.org